

La deuda pública se dispara hasta un máximo histórico de 1,43 billones

ALCANZA EL 122% DEL PIB/ El riesgo de que la deuda se convierta en un “lastre” aumenta. En septiembre alcanza los 1,43 billones, casi 13.000 millones más que en agosto, un 9,5% más que hace un año.

Inma Benedito, Madrid

El riesgo de que la deuda pública se convierta en una losa que arrastrar durante generaciones es cada día más real. Lo reconoció esta semana la vicepresidenta Nadia Calviño, y ayer lo constataron los datos publicados por el Banco de España: La deuda pública alcanzó la friolera de 1,43 billones de euros en septiembre, un 9,5% más que hace un año.

Se trata de un máximo histórico en volumen de deuda. Al medir su peso sobre el PIB, es cierto que ésta ha disminuido al 122,1%, desde el 125% que llegó a tocar en mayo. Sin embargo, esto no significa necesariamente que haya menos deuda, sino que, en plena recuperación de la economía, el PIB ha crecido, y por lo tanto la deuda puede haber aumentado, pero pesar menos, porque el PIB es mayor.

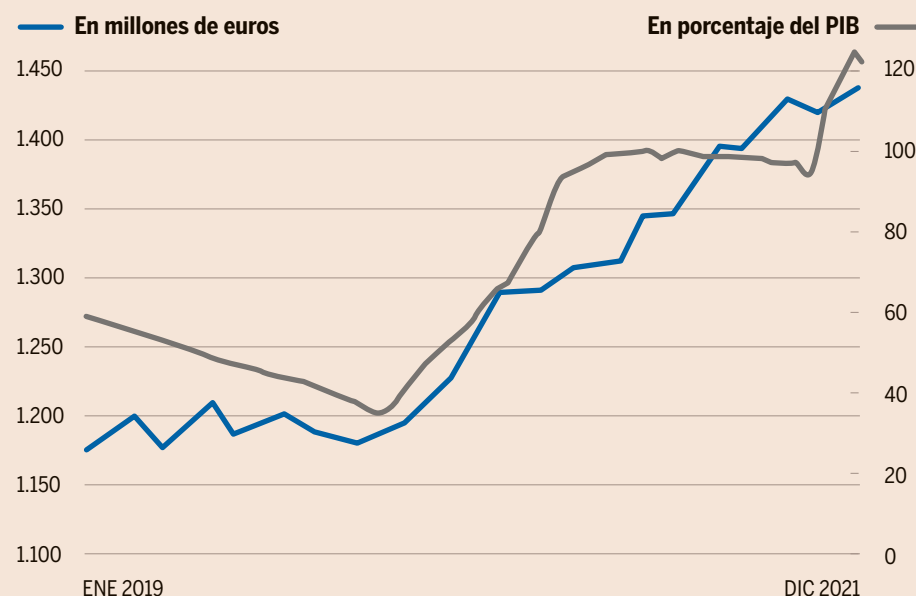
De hecho, la deuda ha continuado creciendo desde mayo. También entonces fue máximo histórico, cuando tocó los 1,39 billones de euros. En agosto subió a los 1,4 billones, 3.243 millones más que en el mes anterior.

Ahora, el aumento es de 12.885 millones de euros respecto a agosto. En un mes, España ha pedido prestado más de lo que ha recibido de los fondos europeos (9.000 millones hasta el momento).

El aumento de la deuda refleja dos realidades. Por un lado, el colchón fiscal lanzado

LA DEUDA ESPAÑOLA, EN MÁXIMOS

Deuda según el protocolo de déficit excesivo de las Administraciones Públicas.



Expansión

Fuente: Banco de España

por las administraciones para amortiguar el batacazo de empresas y empleados por la crisis del Covid-19. Sólo el mecanismo de los ERTE le costó al Estado más de 40.000 millones de euros en 2020. Los más de 100.000 millones presupuestados para capear la crisis, entre ERTE, apoyo a autónomos y otras medidas, explican que la deuda se haya disparado a niveles no vistos desde la Guerra de Cuba.

Por otro lado está la losa de deuda que los españoles tendrán que cargar, y que es fruto

no sólo del esfuerzo fiscal para capear la crisis del Covid-19, sino también de una deuda ya de por sí elevada antes de la pandemia. Hace menos de dos años, en 2019, la deuda se situaba en el 95,5%. En cuestión de meses ha pasado del 117% de final de 2020 al 122,1% en septiembre. Sin un plan para reducirla, más allá de tapar agujeros con ayudas europeas, será complicado que la losa de la deuda no se extienda durante generaciones.

El Gobierno es consciente del peligro de la losa de la deu-

da, y la propia vicepresidenta primera y ministra de Economía, Nadia Calviño, lo reconoció esta semana, al avisar de que el alza de la deuda podía ser un “lastre” en el futuro. Calviño también pidió actuar ya para reducirla. Algo paradójico, teniendo en cuenta que reducir la deuda es tarea de las administraciones, y que es el Estado el que acumula el 87% de la deuda pública (1,24 billones), un 6,2% más que hace un año. La deuda de las comunidades también aumentó, aunque la mitad: un 3,4%,

hasta los 312.177 millones, mientras que los ayuntamientos sí la redujeron en un 5,6%, hasta 22.422 millones.

Calviño quiso incidir ayer en que los costes de financiación están históricamente bajos, con un interés medio cercano al 0%. “Va a seguir abaratándose el coste medio de la deuda en los próximos años porque estamos emitiendo bonos con tipo de interés incluso negativos, y esos bonos sustituyen aquellos en los que habíamos pagado tipos de interés muy altos”. Esto quiere decir que España sigue endeudándose, pero que a la hora de devolver el dinero, apenas afrontará costes extra. El problema es que el peso de la deuda sobre el PIB ya está en niveles históricamente altos, mientras que el PIB crece menos de lo esperado.

El Ministerio de Economía espera que a finales de año la deuda continúe reduciendo su peso sobre el PIB, hasta llegar al 119,5%. Un objetivo poco realista, si se tienen en cuenta las cada vez más numerosas revisiones del crecimiento del PIB. El INE ya lo recortó en el segundo trimestre, y ayer Funcas revisó a la baja sus previsiones para este año. Mientras, el gasto aumenta y no está claro de qué forma el Estado pretende continuar gastando y reduciendo la deuda al mismo tiempo. No se puede sorber y soplar a la vez.

Garamendi aboga por la vacunación obligatoria contra el Covid

Expansión, Madrid

Controvertidas declaraciones del presidente de CEOE, Antonio Garamendi, quien abogó por que la vacunación sea obligatoria para toda la población con el objetivo de evitar nuevas olas de la pandemia. “Con toda claridad hemos dicho que deberían ser obligatorias las vacunas. Si algo se ha hecho bien en España es que el nivel de vacunación es de casi el 90%, un hito que nos diferencia de otros países de Europa donde el nivel de gente que no se ha vacunado está provocando que podamos estar en una siguiente ola”, afirmó Garamendi durante un acto con el sector de la hostelería.

El presidente de la patronal aludía así (aunque sin mencionar nombres) a la situación en países como Alemania o Francia, donde alrededor de un tercio de la población no ha sido aún vacunada, porcentaje en países como Polonia se eleva al 48%. En Rumania, dos tercios de la población no han sido inmunizados.

Con este telón de fondo, Garamendi enfatizó que la protección vía vacunas es clave “para que la economía y el turismo fluyan y la sociedad funcione”. Y añadió que “aquellos que no quieran vacunarse tendrán que recluirse igual de nuevo, porque lógicamente los que han sido responsables tendrán derecho a salir libremente por la calle”.

Preguntado sobre la propuesta de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, quien ayer anunció su intención de pedir a las empresas que hagan pruebas de coronavirus a sus empleados antes de las cenas de Navidad, el presidente de CEOE mostró su respaldo a la medida, aunque matizó que “también valdría” presentar el “pasaporte Covid”, como ya sucede en otros países.

Varios países europeos se han visto obligados a reintroducir medidas restrictivas ante el avance de la pandemia. Así, en algunos estados de Alemania se restringe el acceso a hoteles y restaurantes a quienes no estén vacunados; en Ámsterdam (Holanda) se han cancelado las celebraciones de Año Nuevo, y en Italia, donde se exige el pasaporte Covid para ir a trabajar, se han endurecido los controles en los medios de transporte.

El precio del alquiler cae un 6,1% en octubre

Beatriz Amigot, Madrid

En España, el precio de la vivienda en alquiler descendió en octubre un 0,5% respecto al mes anterior y un 6,1% en el último año, situando su precio en 10,09 euros mensuales por metro cuadrado. Es la mayor caída interanual registrada en diez años (desde noviembre de 2011, -6,4%), según los datos del Índice Inmobiliario Fotocasa. “Continúa la tendencia a la baja en los precios del mercado de las rentas y se acentúa más que nunca”, señaló ayer María Matos, directora de Estudios de Fotocasa, para quien “esta caída es consecuencia directa

de la transformación del mercado tras la pandemia, en la que la demanda por alquilar ha descendido en varios puntos porcentuales debido al teletrabajo o al retorno de los estudiantes universitarios a sus provincias de origen; al mismo tiempo, la oferta de vivienda que había quedado paralizada está saliendo poco a poco al mercado contribuyendo al descenso de los precios”.

El portal inmobiliario señala que no es un fenómeno nuevo. “Llevamos detectando bajadas desde inicio de año, pero cada vez están siendo más intensas, lo que ayuda a

que las zonas más tensionadas puedan mejorar su accesibilidad, como ocurre con las comunidades de Madrid o Cataluña; probablemente cerraremos el año con esta tendencia a la baja en los precios”, explicó Matos.

Los alquileres bajaron en seis comunidades. Madrid se situó a la cabeza con mucha diferencia al retroceder un 8%. A distancia le siguieron

Los alquileres bajaron en seis comunidades autónomas y en nueve provincias

Cataluña (-3,6%), Andalucía (-1,2%), Canarias (-1,1%), Aragón (-0,8%) y País Vasco (-0,1%). En el resto de regiones los precios subieron: Cantabria (5,9%), Extremadura (4,4%), Murcia (4,3%), La Rioja (3,4%), Asturias (2,8%), Baleares (2,4%), Galicia (2,3%), Castilla y León (2%), Comunidad Valenciana (1,2%); Navarra (0,8%) y Castilla-La Mancha (0,7%).

En cuanto al ranking de comunidades autónomas con el precio de la vivienda más caras para alquilar una vivienda en España, en los primeros lugares se posicionaron Cataluña y País Vasco, con precios

de 13,77 euros por m² al mes y 13,37 euros, respectivamente. Le siguieron, Madrid con 13,35 euros el m² y Baleares, con 11,92 euros.

Por provincias, el precio del alquiler descendió en 9 de las 47 provincias analizadas por Fotocasa. Madrid lideró las caídas (-8%), seguida de Albacete (-5,6%), Sevilla (-4,7%), Barcelona (-3,6%), Las Palmas (-1,7%), Jaén (-1,7%), Ávila (-1,5%), Ourense (-1,4%) y Santa Cruz de Tenerife (-0,9%). En el otro lado, las mayores subidas se registraron en Huelva (17,6%), Castellón (10,9%), Almería (10,7%) y Badajoz (8,7%).